

Papeles	
Madrid...	Mes. 1 50
	Año. 17 50
	Trim. 6
Provincias...	Sem. 12
	Año. 22 50
	Trim. 8 50
Portugal...	Año. 32 50
Extranjero...	Trim. 15
	Convenio. 55
	Postal. 55
VENTA.	
España...	30 números
	1 peseta.
Portugal...	25 números
	1 50 pias.
Europa...	30 números
	2 pesetas.
Ultramar...	30 números
	4 pesetas.
Número del día, 5 cént.	

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO

POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

En las oficinas de El Globo, San Agustín, 2, Prado, 30, y en todas las librerías.

ANUNCIOS.

Españoles. — Se reciben en esta Administración.

Extranjeros. — En París, la Agencia Hava, y la Société Mutuelle de Publicité, rue de Sainte Anne, 51 bis; director, Mr. Lorette.

Remitidos. — Precios convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de El Globo.

AÑO XII. — (TERCERA EPOCA.)

Jueves 4 de Febrero de 1886.

MADRID.—NÚM. 3 751

CUANDO EL RIO SUENA...

A los recelos de que ayer habíamos, y los cuales, en vez de disiparse, han tomado cuerpo durante las últimas veinticuatro horas, opone la prensa oficiosa una rectificación verdaderamente espantosa.

Leamos en *El Correo*:

«Con la venia de S. M., las Cortes actuales se disolverán en el período aproximado que todo el mundo conoce, y las nuevas se reunirán probablemente en la primera decena de Mayo...»

Con la venia... ¡ahí está el toque!

Al tropezar con esa frase de rúbrica, nos asaltó un vago recuerdo, y por el impulsado, acudimos a nuestra colección, registramos el segundo semestre de 1883, seguimos hojeando el primero de 1884, y encontramos, en efecto, el comprobante requerido.

Desde la entrada de los Izquierdistas, hasta dos o tres días antes de su fracaso, todos los periódicos oficiales y aun los de opiniones contrarias, hacían indicaciones casi iguales, no solo en el fondo, sino en la letra, a la que queda expuesta más arriba.

La cosa no ofrecía entonces el menor asomo de duda.

Llamado al poder el Sr. Posada Herrera, cuando era notorio que no contaba con la mayoría de las Cortes, pensaba todo el mundo que se le concedería en cuanto lo pidiese, el decreto de disolución, único medio de hacer efectivas sus atribuciones gubernamentales.

No hay para qué decir cómo acabaron aquellos cálculos y presunciones, pues nadie ha tenido tiempo de olvidar lo ocurrido el 18 de Enero.

Hay, en cambio, motivos bastantes y aun sobrados, para formular esta pregunta: si en 1884 se resolvió la dificultad en provecho de los conservadores, los cuales se hallaban en minoría, ¿qué no podrá suceder a beneficio de los tales, hoy que disponen de una mayoría considerable en ambos cuerpos colegisladores?

A todo se acostumbra el ánimo, pero muy especialmente a los peligros.

Sucede en la política, de la propia suerte que en las relaciones sociales, algo semejante a lo que acontece en los talleres de pirotección y en las minas, donde al principio se entra con miedo adoptando las más exquisitas precauciones, y luego, a fuerza de tiempo llega la familiaridad hasta el extremo de encender fuego, y de consolar infundados los temores é imposibles las voladuras.

Han transcurrido dos meses largos desde la muerte de D. Alfonso, y se han desvanecido en gran parte aquellos recelos que originaron la retirada, ó mejor todavía la fuga del Sr. Cánovas del Castillo. Otro mes que pase sin alarma y los recelos se desvanecerán del todo, dando lugar á que cada cual, dueño ya de la tranquilidad perdida, proceda con arreglo á sus intereses y gustos.

Por de contado, ahí están los periódicos conservadores que día tras día descubren más y mejor su juego.

La *Epoca*, en cuyas columnas apareció el primer aviso de un probable aplazamiento, refiriéndose á la hipótesis de que el gobierno no haya pedido aún el decreto de disolución, la confirma y admite con sorna mal disimulada: «El gobierno merece toda la confianza de la corona, y sin duda por esto no ha abordado la cuestión.»

«Lo que sí debe constar es que *La Epoca* ha sostenido con noble empeño que grandes previsiones, á que no debe faltar ningún hombre de Estado, constituyen factor esencialísimo en este problema, y por lo que *El Resumen* dice, no pasaron desapercibidos los advertimientos, lo cual nos ilustra en la fútil realidad...»

«Si fuera así—y nosotros no lo afirmamos—verían *La Iberia* y la *Gaceta Universal* que no eran miserables sugestiones utilitarias—pues que de ellas participan dos de los más importantes miembros del gabinete—sino honrados propósitos los que inspiraron nuestra actitud. Y verían también *El Progreso* y *El Globo*, que vuelven hoy—el último todo medrosico—á pedir que se apresure la reunión de Cortes—cómo no estamos solos en esta campaña, que quizá de sí fin los frutos que nuestro desinterés persigue.»

Abramos aquí un paréntesis para decir, por lo que á nosotros toca, que todas esas maniobras sutiles nos tienen muy sin cuidado. Y aún podríamos añadir que desearíamos verlas consumadas á gusto de *La Epoca*, si no fuese porque cuando se trata de los intereses de la patria sabemos dar de mano á nuestros intereses de partido.

Por lo demás, harto vamos comprendiendo que el diario canevista no está solo, sino ricamente acompañado en la tarea emprendida para evitar el licenciamiento de las Cortes.

Pero aún falta la más negra, y ésta es la desenmascarada especie que otro periódico, amigo también del Sr. Cánovas, echó ayer á probar fortuna.

Dejémosla que corra:

«El asunto preferente de todas las conversaciones en los círculos políticos, era esta tarde el aplazamiento de la disolución de las actuales Cortes.»

«Los que presumen de bien enterados en este particular aseguran que, no obstante todos los embargos y todas las afirmaciones de los

ministeriales y de sus órganos en la prensa, es lo cierto que todavía ignoran si lograrán ó no el para ellos tan deseado decreto.»

«Algunos políticos contaban los medios, hasta ahora infructuosos, á que ha recurrido el señor Sagasta para conseguir el anhelado propósito. La presión que se ejerce en determinadas esferas, añaden los aludidos políticos, es constante; pero tal vez sea éste el medio más contraproducente.»

«Parecen que la especie es grave, lanzada como ha sido por un diario conservador; pero lo es más todavía otra que sirve á aquella de complemento, siquier esté aderezada con las reservas propias del caso, y contenga palmarias inexactitudes.»

«A no pocos políticos llama la atención el viaje que está haciendo por toda España el general Salamanca y los almuerzos y conferencias que celebra con los coroneles de los regimientos.»

«Recordando que el citado general había empezado por convidar á su mesa á la mayor parte de la oficialidad de Madrid, y que antes de emprender su viaje ó visitas de inspección conferenció con muchos personajes políticos, particularmente con los señores Sagasta y Salmerón, se perdían algunos en conjeturas sobre la trascendencia del citado viaje. No faltaba quien relacionase con esto las frecuentes conferencias que se dicen celebran los señores presidente del Consejo, Novaliches y general Blanco, llegando hasta reaccionarlo todo con la negativa del decreto de disolución.»

No hemos de perder el tiempo en refutar y destruir semejantes absurdos.

Ni tienen fundamento, ni merecen crédito, pero, eso sí, revisten muy significativo carácter, desde el punto en que son lanzados á los cuatro vientos por la prensa conservadora.

Cuando esta los prohija, alguna ventaja le irá en ello, y seguro es que cuenta con hacerlos llegar á oídos en donde zumban análogos resonancias.

Creemos, pues, que debe apreciarse no la verosimilitud de los hechos, sino el valor sintomático de los dichos.

De uno ú otro modo, allá se las haya el gobierno, toda vez que nosotros nada hemos de perder, antes al contrario, saldremos ganando, si por ventura se confirman esos extravagantes rumores.

CRONICA EXTRANJERA.

EL IMPERIO DE LA OPINION EN INGLATERRA.

Ya es un hecho el llamamiento de Mr. Gladstone al poder. Sobre esto no hemos tenido la más pequeña duda desde que conocimos la voluntad de la Cámara de los Comunes adversa á los conservadores. Han corrido rumores varios acerca de la actitud en que se colocaría la reina Victoria en presencia de una crisis tan grave como la actual. Decíase por unos que lord Salisbury sería mantenido en el gobierno á pesar de la Cámara, y los otros que sería llamado á sustituirle el marqués de Hartington, liberal de abolengo, pero cuyo voto ha sido contrario en esta ocasión al de la mayoría de su partido. Los que tales noticias han hecho correr no conocen bien la vida política de Inglaterra, el imperio soberano de la opinión pública, el poder incontrastable que allí ejerce el Parlamento y las funciones propias de la monarquía.

Quizá la reina Victoria, obedeciendo á sus personales impulsos, habría sostenido la política conservadora. La naturaleza de la institución que representa, sus aficiones por todo lo que tienda á unir á su país con el imperio alemán, por el cual muestra las más vivas simpatías, y el recelo que se han de ver desde las alturas del trono programas tan radicales como los de Gladstone y Chamberlain, habrán hecho vacilar por un momento su ánimo; pero á nadie se le puede ocurrir la idea de que pueste un monarca inglés en la alternativa de elegir entre el voto solemne del Parlamento y sus gustos personales, ó por estos últimos. La monarquía es en la Gran Bretaña como dicen sus tratadistas un símbolo, tan alto y tan elevado como se quiera, pero al fin un símbolo de la voluntad de la nación. Allí no se ejerce el veto; y no ciertamente porque falten deseos de ejercerlo en ocasiones contra lo que algunos llaman la tiranía de los Parlamentos, sino porque la intrusión de la corona en la voluntad pública representada por la Cámara de los Comunes, originaría al punto una perturbación en el *self government* precursora de luchas en que forzosamente habría de quedar vencido el trono.

Ningún país es tan amante de sus instituciones monárquicas como Inglaterra: en la vida pública y en la privada se lleva el respeto á límites que tendríamos por inverosímiles en estos pueblos meridionales. La reina es, además de un símbolo, un ídolo, al cual aclaman y vitorean aquellas gentes con franco y sincero delirio, pero con una condición solamente: con la condición de que sea la más firme garantía en el cumplimiento de las leyes y el mejor y más fiel servidor de la voluntad pública.

No es fácil que se replan nuevamente las luchas entre la corona y el Parlamento; el pleito está ganado en última instancia por la opinión pública, y todos saben allí que si la soberana se halla colocada en las climas del poder, existe

otra soberanía más alta y más efectiva, la de la nación.

Por eso, pretender que la reina Victoria vaya á colocarse en los últimos años de su vida en oposición con su pueblo, es pretender lo imposible. La monarquía, cualquiera que sea la persona que la representa, irá á donde la lleve la opinión y el voto de la Cámara.

Gladstone sabe que no se pueden reproducir los antagonismos que surgen en otros países constitucionales, y sin temor alguno á presiones ajenas, ha concertado el programa del nuevo gobierno.

Tedavía no es conocido, ni lo será hasta que lo manifieste en el Parlamento; pero por neticias que consideramos verosímiles, el acuerdo entre los irlandeses y el jefe del partido liberal se ha llevado á cabo estipulando concesiones que hace algunos meses ningún ciudadano inglés se hubiera atrevido á escuchar siquiera.

Parece cosa acordada la creación de un Parlamento en Dublín con facultad de nombrar sus ministros y de legislar en todos aquellos asuntos que conciernen particularmente á Irlanda. Este Parlamento tendrá funciones independientes, ni más ni menos que el de Westminster. La corona se reservará el veto que podrá ser ejercido á propuesta de los ministros irlandeses.

Los diputados del nuevo Parlamento tendrán los mismos derechos que los de la Gran Bretaña: cuando los asuntos del imperio británico lo reclamen, serán llamados á Westminster, formando juntamente con los demás diputados la representación nacional.

El reconocimiento del *home rule* para Irlanda levantó vivas protestas en la opinión; de esta arma se valieron los conservadores para desacreditar á los whigs, á los radicales y á su jefe. Ha pasado algún tiempo, y ya las gentes se familiarizan con el nuevo programa, y los ciudadanos se congregan por miles al paso de Mr. Gladstone para aclamarle y festejarle. La misma reina Victoria, tan refractaria en su calidad de dama y de reina á las atrevidas reformas del insigne hombre de Estado, cede por su propia conveniencia y por el prestigio del trono que ocupa, ante el imperio creciente de la opinión.

A los calificativos disparados contra el ilustre estadista, siguen los aplausos: en pocas semanas se ha operado una transformación radical en el sentimiento público. Los periódicos más pesimistas, que no querían oír hablar de concesiones á Irlanda, comienzan á acostumbrarse á la idea de que son posibles y además justas, y ante y sobre todo políticas, para asegurar la paz y la tranquilidad en el Reino Unido.

Si la mejor cualidad que puede adornar á un hombre de Estado, es la de la prevision, preciso es reconocer que Gladstone la posee en grado extraordinario. Desafiando al sentimiento general y exponiendo su autoridad á grave quebranto, indicó en Noviembre que la creación de un Parlamento irlandés no era medida tan disparatada, atendidas las circunstancias, como se creía: han transcurrido dos meses y la indicación lleva trazas de convertirse en realidad con el asentimiento de la opinión pública y con la sanción de la Corona.

Si en lugar de gobernarse la nación á sí misma, tuviera Inglaterra el más leve asomo de poder personal, ó eso que se ha dado en llamar sabiduría del monarca interviniera en los movimientos de la opinión, aquel país estaría á la hora presente amenazado de luchas intestinas que se convertirían en breve en cruel guerra civil.

Por la razón de que la monarquía es no más que un símbolo, y por la de que el pueblo es dueño de sus propios destinos, lo que podía ser una tremenda desdicha es anuncio de paz, de libertad y de progreso.

SINCERIDAD ELECTORAL.

Pues sí, Sr. D. Venancio Gonzalez y queridos compañeros *Correo de Iberia*, todavía continúan funcionando el alcalde, tenientes y concejales de Arcos, mandados suspender por dos autos de la Audiencia de Jerez entregados en propia mano al gobernador de Cadiz por los Sres. don Vicente de los Rios y duque de Almodovar.

Y, como es consiguiente, todavía continúan sin reponer los concejales legítimos á pesar de que el gobernador de Cadiz lo ordenó desde el 18 de Enero.

Hemos recibido una carta certificada—porque, señor Mansi, las que no son certificadas no llegan á nuestro poder, razón por la cual sin duda se ha declarado inamovible al administrador de Correos de Arcos—una carta certificada, en la cual uno de los concejales legítimos y no repuestos, nos da cuenta de una traza sutil ideada por el gobernador y el sub-cacique de los conservadores; sobre la cual traza llamamos toda la atención de usted, señor D. Venancio Gonzalez. Y dice así:

«En este momento que son las diez de la noche, me dicen que el Ayuntamiento celebrará sesión mañana matutina. En ella admitirán la renuncia de los cuatro tenientes, síndico y regidor interventor (los mandados suspender por la Audiencia de Jerez). Procederán á la elección recayendo esta en concejales, á quienes, de seguro, no conoce usted ni de nombre.»

«Como los que debemos ser repuestos somos tenientes de alcalde algunos, cuando seamos repuestos, si lo somos, nos encontraremos con unos

tenientes de la propia laya que los procesados, ocupando nuestros puestos.» (Segun telegramas que hemos recibido anoche, esta jugada se ha consumado.)

«Desde el día 22 de Enero tengo presentado por medio de notario el oficio del gobernador mandando que se nos dé posesión. Sin que yo sea dueño de impedirlo todas las noches sueño con la carta de Urias.»

«Esta combinación de elegirse, ellos allí, sus tenientes, por lo absurda, es de suponer que haya venido de otra parte. El alcalde celebra estas sesiones á pasar de estar suspensos unos y sin reponer otros, asegurando á los suyos que nada les ha de pasar, pues son las instrucciones que le ha dado el gobernador, asesorado de T. y que aunque todo eso es ilegal, no puede echarse abajo en menos de tres ó cuatro meses, en cuyo plazo ellos harán las elecciones y nada les pasará como no les ha pasado con el infundado electoral reciente de los diputados provinciales.»

«Puede usted figurarse el humor que me pondrá esta tauraria. Nos echan á cada paso el pego y nos obligan á jugar los que dicen, y verdad será en otras partes, que la virilidad de los partidos se demuestra con el ejercicio de los derechos, acudiendo á los tribunales y demás pampinas; que se vengán á estas encrucijadas y verán lo fácil que es hacer cumplimentar dos autos definitivos de una Audiencia.»

Ahora, señor D. Venancio y señores *Correo de Iberia* entonemos juntos una cantata en honor de la sinceridad electoral y del respeto á las decisiones de los tribunales de justicia.

ECOS POLÍTICOS.

Dígame lo que se quiera, la lucha es indispensable á la naturaleza humana.

Hasta en el descanso es necesaria la lucha. Se entiende; la lucha de otros, que no son el que descansa.

Sin el espectáculo de la lucha, el descanso atrae el tedio.

Dígame, si no, lo que al presente ocurre. La política pasa por un período de calma, y la verdad es, que nos aburriríamos soberanamente, si no amenizáramos estos ocios las riñas de conservadores.

Por fortuna, estas no tienen trazas de concluir.

Andaban por aquí ortodoxos y cismáticos un tanto fatigados y perezosos, y ha sacado la cabeza por el *Diario de Barcelona* el Sr. Mañé y Flaquer para lanzar provocaciones y renovar la contienda.

Es decir, que el Sr. Mañé y Flaquer ha hecho aquí el papel del cuadrillero, que, cuando los ánimos andaban ya de tanto aplacados en la famosa venta, asió por el cuello á D. Quijote, como á reo perseguido por la Santa Hermandad y volvió á encender el fuego.

De que el Sr. Mañé y Flaquer ha encendido el fuego otra vez, lo prueba lo quemado que salió anoche el *Diario Español*.

Mas esto requiere ya capítulo aparte.

El señor Mañé y Flaquer ha censurado duramente la conducta de los romeristas en el Circulo conservador de Barcelona.

No había más que 16 de los tales en el citado circulo, y los 16 se constituyeron en junta general, depusieron la junta directiva é hicieron cuanto es ya de todos conocido.

El señor Mañé y Flaquer echa de menos un detalle; que no entran en el circulo esos 16 con escala ó con ganza.

Después dice:

«Y no obstante, mírase despacio y desapasionadamente este sistema de elección, examínense sus grandes líneas y sus pequeños contornos, y se verá que, prescindiendo de detalles accidentales, se parece extraordinariamente al que emplean los revolucionarios para constituir las juntas soberanas de los pueblos en días de grandes trastornos. Unos cuantos secretarios, que el interés común reúne en un club ó en un café, se dirigen sigilosamente á las Casas Consistoriales, se apoderan del edificio que nadie defiende, se constituyen en comité de salud pública, se atribuyen una representación que nadie les ha dado, proclaman su soberanía y hacen y deshacen á su antojo, cual si no existieran para poner límites á su poder leyes divinas ni humanas.»

De deducción en deducción llega el conservador catalán á descubrir, que ese elemento romerista es revolucionario, que á causa de esta levadura le salía todo mal á su partido, y que si se hubiera purgado de ella todo le habría salido á maravilla.

¡Qué desgracia! ¡A qué hora tan inoportuna ha hecho el Sr. Mañé y Flaquer ese descubrimiento!

—Que traigan recado de escribir,—decía un médico que había acudido á casa del enfermo, cuando éste había ya fallecido.

Y, luego que le sirvieron lo que pedía, el buen doctor extendió una sapientísima receta.

—¿Qué es esto?—le preguntaron.

—La medicina, que le habría salvado, si no se hubiera muerto.

Las tradiciones de aquel médico las ha heredado el Sr. Mañé y Flaquer.

Por algo tiene tanto de tradicionalista.

El Diario Español, como si se la hubiese oído.

do, dedica un artículo y varios sueltos á vapular á sus antiguos amigos.

Al Sr. Mañé solamente le dedica una noticia de última hora. Pero, promete volver mañana sobre él.

Tiene, pues, veinticuatro horas para hacer coraje. Aunque á juzgar por el tono de la noticia no le hace falta.

Por lo pronto le dice, que hay muchas leguas entre Barcelona y Madrid.

Poco le ha faltado para decirle, como aquella esposa ofendida decía á su infiel marido: «Si los palos se escribieran, leerías estas líneas con las costillas».

«Mañana me un escudero
só faldas de mi bria;
si de esto non me vengades,
yo mora me iré á tornar».

Así decía la dama enojada contra los siete infantes de Lara, y así viene á decir D. Antonio por boca de su fidelísimo Estandarte.

El motivo, haber aceptado el gobernador de Murcia la renuncia del alcalde de Ciezo, distrito feudal del Sr. Cánovas.

«Significa eso—exclama El Estandarte—la tregua y la alianza de los partidos monárquicos para luchar contra la revolución que amenaza, la revolución que se siente aproximar, recordando los malos tiempos del 72 y 73? ¿Es eso digno de un gobierno que ha recibido su principal fuerza de la ayuda ideal de los hombres monárquicos? Continuar por ese camino esa tregua tendrá al fin que romperse, y cuando se rompa será en vano que el Sr. Sagasta se excuse con su impotencia ante el empuje de sus amigos que llevarán otra vez al país á los bordes del precipicio de la anarquía».

Detrás de los versos arriba copiados vino el banquete que dió por resultado la muerte de los Siete Infantes de Lara.

Lo menos que puede venir detrás de las amargas quejas del diario canovista, es otra larga conferencia del Sr. Cánovas y de Antonio Galvez.

Para algo han de servir los años, y á La Época le sirven para recordar que ayer hizo treinta y cuatro desde que un sacerdote dió una puñalada á doña Isabel II.

«El cura Merino—añade el diario decano—ha pasado á la historia con el estigma del criminal. La augusta dama herida cuando iba á Atocha á dar gracias á Dios por el feliz natalicio de la heredera del trono, vive aún; la infanta doña Isabel, que pudo ser víctima del atentado, también vive».

Esto lo dice La Época para probar que la corona tiene virtudes milagrosas.

Los sacerdotes de la monarquía quieren, por lo visto, mantener también la fé apelando á los milagros.

Desgraciadamente en esta época de análisis ninguna especie de milagros prospera.

Ya le habrá contado al diario conservador algún correfligionario suyo lo que pasa con el milagro del pelo del Santo Cristo de Burgos.

A La Gaceta Universal se le ha sentido en el estómago la sinceridad electoral, y toda la farmacopea, de El Día, El Liberal y cuantos periódicos tratan de curar de su indigestión al apreciable diario fusionista viene á ser inútil. Este quiere á todo trance que haya candidaturas ministeriales.

Volviendo sobre el tema—dice en el número de ayer:

«¿Qué debiera hacer (el gobierno) en la lucha? Al sentido común se le ocurre que lo mismo, exactamente lo mismo, que hubiese hecho á no haber alcanzado á la gestión de los negocios públicos. Recomendó á los electores liberales los candidatos liberales; empleó legítimas y nobles influencias en el completo éxito de sus candidaturas; acudió, como á Gladstone como no acudía Gambetta al lugar del peligro, para desvanecerlo».

«De buena fe cree nuestro colega, que si hombres de Estado, como Gladstone y como Gambetta, tuvieran que habérselas con un cuerpo electoral como el de España recomendarían desde el poder las candidaturas».

Tanto valdría dar por receta á un enfermo del estómago la lista de un restaurant.

La Unión se ha metido en el salón de conferencias como habría podido meterse en una sacristía.

Lo decimos por lo mucho que bulle y olisquea.

Entre las cosas que sacó ayer en sus noticias de última hora se halla esta:

«Parece que el general López Domínguez ha declarado á sus íntimos que no le molesten pidiéndole que se interese por ellos con el gobierno para que éste les dé un distrito. El motivo que tiene el citado general para obrar así, es que cree que este gobierno es inestable, y él desea no deberle nada para encontrarse en libertad de obrar, según mejor convenga á sus fines políticos cuando la ocasión oportuna se presente».

El refrán piensa mal y acertará, no debe de ser verdadero.

Porque estos neos piensan siempre lo peor, y sin embargo, nunca aciertan.

OFICIOS TRISTES.

Al morir un opulento filántropo había legado una cantidad, con la concilión expresa de que fuese entregada al mortal que se ocupara en la profesión más triste, al que desempeñara el oficio que más moviera á compasión.

Con objeto de cumplir la voluntad del finado, los miembros de la Sociedad filantrópica á la que aquél había pertenecido en vida, abrieron un concurso; y así que fué llegado el día de adjudicar el premio, comparecieron ante el jurado los que creían tener condiciones para optar á él.

El que compareció en primer lugar fué un hombre delgado, seco, de color enfermizo y mirada triste. Era joven todavía; pero debía haber vivido mucho en pocos años, porque arrugas prematuras surcaban su frente.

Avanzó hasta colocarse delante del tribunal y dijo:

«No hay oficio más triste que el mío. Soy buñolero. Veo cuando los demás duermen y me retiro al lecho cuando todo Madrid despierta al trabajo. Mi vida se agosta debajo de la enorme campana del horno de los buñuelos. El humo oscurece mi mirada, el olor del aceite hirviendo me atosiga, la grasa me envuelve por todas partes y me obliga á manchar todo cuanto toco. Y si no fuera más que eso! Lo triste, lo espantoso de mi oficio, es que me condena á no ver en el transcurso de un año un solo hombre que esté en su sana razón. Hartos de beber, sosteniendo á duras penas, con la voz ronca y el traje en desorden van llegando ellos y ellas á dar coronamiento á la juerga, muchas horas

antes comenzada, con unos buñuelos y unas copas de aguardiente. La buñolera es la última palabra del borracho».

La relación del buñolero hizo efecto en el auditorio, y el que más y el que menos se sintió movido á compasión hacia aquel desdichado hijo del trabajo nocturno.

Terminado el memorial de agravios del buñolero, compareció otro sujeto.

«Yo soy, dijo, corredor de muertos».

Los filántropos que formaban el tribunal se estremecieron ante aquella brusca revelación, pero el corredor aparentando no darse cuenta del efecto que habían causado sus palabras, continuó de esta manera:

«Mi oficio es llevar la cuenta de todas las personas de alguna posición que padezcan enfermedad, y rondar sus casas para presentarme en ellas sin tardanza, así que el enfermo haya pasado á mejor vida. Por este servicio me abona la agencia funeraria á cuyo servicio estoy un duro diario, lo mismo en los tiempos buenos que son los de epidemia, que en los tiempos en que por exceso de salud se paralizan los negocios. Además del duro diario tengo el 5 por 100 de las utilidades por cada muerto de primera que lleve á la casa. Pero si buenos dueros me dan, buenos trabajos me cuestan. Cada agencia funeraria tiene sus corredores y todos andamos como buitres al olor de la carne muerta; y como el que llega primero es el que generalmente levanta el muerto es preciso no perder un minuto. ¡Oh cuántas veces he estado yo (cuando la cosa merecía la pena) pegado al ventanillo de la que iba á ser casa mortuoria, esperando con el oído ansioso ese rumor indefinible, ese rugido de dolor que lanza la familia cuando entrega su espíritu al ser querido, para tirar suavemente de la campanilla é introducirme en aquel valle de lágrimas á cumplir con mi cometido que es aprovechar los primeros instantes en que el dolor haciendo olvidar todo interés terreno acepta como buenas todas las tarifas de entierro que se le presentan y hace que el muerto sea lucrativo para muchos vivos. Si, yo soy el usurero del dolor. Cuando los demás tienen su imaginación en otros mundos, yo les saco del éxtasis para recordarle las exigencias de este mundo en que vivimos, y tengo que interrumpir los transportes de desesperación de la madre, del huérfano ó de la viuda, para preguntar si la caja será de zinc, si hace falta ó no mortaja, si tirarán del carro fúnebre cuatro ó seis caballos».

«No siga usted, dijo el presidente del tribunal. Con lo dicho basta y sobra».

Después del corredor de muertos compareció un prestamista y dijo que en treinta años que llevaba de ejercer la profesión no había visto entrar una cara alegre en su establecimiento; enseguida habló un recaudador de contribuciones, después un guardia de orden público... Todos adujeron las razones que les abonaban para merecer el premio; todos menos uno que había estado agazapado en un rincón de la sala oyendo todos los memoriales.

«Y usted qué tiene que decir?—le preguntó uno de los filántropos».

«Señor—dijo—yo fui padre de tres hijos, tres ángeles rubios, colorados, llenos de vida y de robustez. El mayor de ellos tenía cuatro años. Entró la viruela en mi casa y en una semana vi morir á los tres hijos de mis entrañas. La desesperación me hizo abandonar mis negocios; me vi en la miseria y el desti lo se ha gozado en que yo, víctima del dolor, yo el más infortunado de los padres, yo que á la vista de un niño slanto asomarse las lágrimas á los ojos porque me recuerda á los hijos de mi alma, haga reír á todos los niños de la corte».

«Yo, señores—dijo aquel desdichado secándose los ojos—soy el encargado de mover los muñecos del teatro Guignol».

El tribunal le adjudicó el premio, y aquella misma tarde fueron los filántropos á divertirse un rato con Las travesuras de Polichinela que se representaban en el teatro infantil del paseo del Botánico.

JOAQUIN MAZAS.

TELEGRAMAS.

Cámara de los diputados en Austria.—Discusión sobre el juramento de la clase obrera.

VIENA 2.—En la Cámara de diputados de Austria se discute un proyecto de ley contra el socialismo y otro que tiende á mejorar la situación de los obreros en caso de enfermedades ó de inutilidad en el trabajo.

El gobierno ha sido interpelado en la Cámara por no haber impedido la exposición de algunos cuadros que producen escándalo en el Palacio de los artistas.

El diputado Fuchs, en nombre de la moral pública ha pedido que dichos cuadros no continúen figurando en aquella exhibición.

La cuestión helénica.—Unión de la Rumelia á la Bulgaria.

LONDRES 3.—El marqués de Salisbury celebró ayer una larga conferencia con el Sr. Gladstone para ponerle al corriente del estado de los asuntos orientales.

Le expuso los despachos recibidos sobre la cuestión de Grecia, y antes de contestar al de más urgencia, quiso saber la opinión del señor Gladstone.

Le mostró también un despacho de Constantinopla anunciando la promulgación de un decreto del sultán, sancionando el acuerdo definitivo entre la Puerta y el príncipe Alejandro de Bulgaria, en virtud del cual se reconoce la unión de la Rumelia á dicho principado.

Se sabe que esta noticia ha producido mucha sensación en Grecia, donde reina gran efervescencia.

La opinión pública insiste en reclamar compensaciones territoriales, fundándose en que la unión búlgara, turba el equilibrio de los Balcanes.

Presentación del ministerio Gladstone á la reina.

LONDRES 3.—El Sr. Gladstone marchará hoy á la residencia de la reina, con objeto de presentarle la candidatura completa del nuevo ministerio.

Los liberales preparan nuevas ovaciones al jefe de su partido, particularmente en las estaciones del tránsito.

Dícese que se han resuelto ya las dificultades personales con que tropezaba la formación del gabinete.

Respuesta de Grecia á la nota colectiva de las potencias.

ATENAS 3.—La respuesta de Grecia á la última nota de las potencias, dice que todo obstáculo que se intente oponer á las disposiciones

del gobierno sobre las fuerzas militares helénicas, es incompatible con la independencia del Estado, y que por lo tanto, éste declina la responsabilidad de cualquier conflicto que pueda surgir.

VIENA 3.—La respuesta de Grecia es considerada en círculos políticos como un medio de ganar tiempo.

Cuestión entre Italia y los Estados Unidos de Colombia.

ROMA 3.—Continúa sin resolver la cuestión entre Italia y los Estados Unidos de Colombia.

El periódico La Opinione publica hoy un artículo exhortando al gobierno italiano á obrar enérgicamente y á romper por completo las relaciones con dicha República.

Actitud de Rusia en la cuestión serbio-búlgara.

BELGRADO 3.—Mientras el gobierno serbio se disponía á contestar á la segunda nota colectiva de las potencias, el representante de Rusia en esta capital entregó ayer una tercera nota muy conminatoria, redactada en términos enérgicos.

Se cree que los representantes de las demás potencias secundarán la iniciativa rusa.

La actitud de Rusia ha llamado vivamente la atención, produciendo muy mal efecto en toda Serbia.

Arreglo turco-búlgara.

VIENA 3.—El gobierno otomano ha notificado oficialmente á las grandes potencias el arreglo turco-búlgara invitándolas á ratificarlo en una conferencia europea.

VIENA 3.—Según noticias de San Petersburgo, el czar desaprobaba el arreglo turco-búlgara, promulgado ayer en Constantinopla.

Se añade que quiere la unión real de la Rumelia á la Bulgaria y no la unión personal.

Esto puede dar lugar á serias complicaciones, pues la Puerta no parece dispuesta á acceder á los deseos de la corte de Rusia.

Proyecto de Exposición Universal en París.

PARIS 3.—El proyecto de Exposición Universal para 1889 está terminado.

Se ha resuelto que la Exposición se lleve á cabo formando una sociedad que garantice un capital de cuarenta millones de francos, de los cuales veinte serán entregados por dicha sociedad, doce por el Estado y ocho por la ciudad de París.

Nuevos cambios de guarniciones en Francia.

PARIS 3.—El general Boulanger, ministro de la Guerra, ha dado hoy orden para que se verifiquen nuevos cambios de guarniciones.

Llama la atención de que estos cambios se refieren solo á los regimientos de caballería.

Sabido es que muchos oficiales de este arma, proceden de clases aristocráticas.

Varios telegramas.

ROMA 3.—Se asegura que monseñor Rampolla, Nuncio de Su Santidad en Madrid sucederá á monseñor Jacobini en el cargo de ministro de Estado del Papa.

PARIS 3.—El Sr. Patrimonio ha sido nombrado ministro de Francia en el Principado de Montenegro.

PARIS 2.—Se confirma que el autor del atentado de hoy en el hotel continental padece de enajenación mental.

El baron de Hausmann que es en efecto tío suyo, se ocupaba en esos momentos de las formalidades legales para declararlo incapaz.

PARIS 3.—El rey D. Francisco de Asís saldrá definitivamente el 9 por la noche en el tren express con dirección á Madrid, donde permanecerá hasta después de la boda de la infanta doña Eulalia.

Fabra.

SECCION DE NOTICIAS.

Hemos tenido ocasión de visitar la casa de confecciones para señoras, Caballero de Gracia, 17, y cuyo anuncio va á la cabeza de la cuarta plana, y es verdaderamente notable el buen gusto de los objetos y la baratura en los precios.

El jueves próximo, á las ocho y media de la noche, se reunirá la sección de profesores del «Fomento de las Artes» para discutir el siguiente tema: «Qué enseñanzas debe comprender el programa de la Instrucción primaria para que todo el que no pueda alcanzar otra se halle suficientemente capacitado para el cumplimiento de sus deberes de ciudadano?»

La sección de Medicina de la Academia médico-quirúrgica española, celebra hoy jueves, á las ocho y media de la noche, sesión científica pública, en su local, Montería, 22, bajo.

Hablarán los señores Hernández y Salazar, acerca de la pleuritis, y á continuación se discutirá el tema presentado por el doctor Martínez Vargas. Tienen cedida la palabra los señores Valle y Sierra Carbó.

Hemos asistido con gusto á la apertura de un Centro médico consultivo con guardia permanente que se ha establecido en la calle del Amparo, 59.

Reciban nuestro parabien por tan buena idea los profesores distinguidos que aseguran de este modo una pronta y buena asistencia al vecindario numeroso de esa parte de la población.

Los canovistas están en desgracia. Después de lo ocurrido en Madrid y en Barcelona, lo que dicen los periódicos de Málaga, tierra natal del Sr. Cánovas, demuestra que los conservadores ortodoxos no reciben más que disgustos de sus antiguos amigos.

El domingo se reunieron en el Circulo conservador de Málaga, los adictos á la política canovista, faltando el elemento romerista.

Como se trataba de una revista de fuerzas la ausencia de los romeristas ha facilitado el recuento de los ortodoxos, resultando adictos al Sr. Cánovas menos de la mitad de los conservadores locales.

Es probable que, divididas las fuerzas, se necesite la construcción de un nuevo cuartel (circulo) y la creación de un nuevo periódico. Para que esto sea un hecho, no se espera más que la llegada del señor marqués de Guadaro, jefe local de los disidentes.

Unos agentes de la autoridad de Barcelona, conduciendo en la noche del domingo un preso, el cual, quitándose las ligaduras logró escapar de los agentes.

Como estos le intimaran á que se detuviese, y el preso quisiera corriendo, disparó sobre algunos tiros que no le alcanzaron, más al oír las detonaciones el vigilante de la calle del Pino,

viendo que corría hacia aquella dirección el prófugo, le disparó un tiro de revólver, dejándole muerto en el acto.

Así lo dice un periódico de Barcelona.

En La Línea va á empezarse á interrumpir la comunicación que existe entre algibes y pozos negros, á fin de evitar que por esta causa se convierta en foco de epidemia el citado punto.

Dice un periódico de Valencia: «El domingo último se presentaron en el pueblo de Ribarroja dos sujetos, armados con flamantes escopetas de fuego central, y llevando canas nuevas también, repletas de cartuchos cargados con bala. Completaban el armamento sendos cuchillos de monte. Inmediatamente comenzaron á esparcir la voz de que ofrecían dos pesetas diarias á todos los que quisieran seguirles, á fin de levantar una partida de gente armada. No dieron más explicaciones, pero no faltó quien conoció en la persona de uno de los sujetos á un antiguo reclutador carlista de la pasada guerra».

Como era de suponer, la Guardia civil detuvo á los dos aventureros que condujo á Valencia, siendo encerrados en las cárceles de Serranos, y puestos á disposición de los tribunales».

Nuestro querido amigo y compañero en la prensa, Sr. Landero, director que fué de la revista política La Ensalada, ha entrado á formar parte de la redacción de El Diario Español, desde donde dará á conocer sus sabrosos artículos de crítica literaria.

Dicen de Valencia que en la noche del lunes una horrible detonación alarmó á los vecinos del distrito del Mar.

El hecho fué que se había colocado un cartucho de dinamita á la puerta del establecimiento de ultramarinos de un individuo llamado el señor Mateo, y al estallar, se rompieron los cristales de la tienda, rodó de la estantería un buen número de botellas, y el señor Mateo y uno de sus dependientes cayeron desvanecidos al suelo.

La detonación produjo tal estrépito, que se alarmó toda la población, creyendo que se había disparado algún cañonazo ó había reventado alguna caldera de vapor.

Cada día revisten mayor interés las conferencias veladas y demás actos públicos que semanalmente se celebran en el Circulo Filológico. Fuentes, 12.

Hoy jueves 4 habrá controversia acerca del tema iniciado no ha mucho tiempo por el insigne general Guzmán Blanco: «Primeros habitantes y lenguaje primitivo de España».

El sabio catedrático y presidente del Circulo, Sr. Balbín de Unquera, disertará sobre este punto, y después hablarán varios señores socios que tienen pedida la palabra. El acto dará principio á las nueve de la noche.

El Tribunal Supremo ha confirmado la sentencia de muerte en la causa seguida contra Castoreo Gallardo y Bruno Serrano, autores del horrible crimen de la calle de Latoneros. Ha pasado al informe del fiscal para si procede el indulto.

Se ha terminado el expediente relativo á la célebre cuestión de los zapatos de cartón. Por él han resultado comprometidas varias personas, pasando á los tribunales su tanto de culpa respectivo.

El ministro de Gracia y Justicia tiene el proyecto de organizar el servicio de estadística de los registros de la propiedad, á fin de conocer exactamente el número de las fincas inscritas, su extensión, sus gravámenes, su cultivo, su producción y forma en que se otorgan los arrendamientos.

Sobre todos estos detalles escribirán una Memoria los registradores, comprensiva desde el año 63 hasta la fecha.

Ha sido relevado del cargo de decano de la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central, D. Francisco Fernandez y Gonzalez, quedando interinamente desempeñando el cargo el antiguo profesor Sr. Camús.

Esta determinación ha complacido en extremo á la inmensa mayoría de los estudiantes de esta Universidad.

Ayuntamiento.

Ayer tarde se han reunido en el ayuntamiento las comisiones de Consumos, Hacienda y Obras públicas.

La de consumos se ha reunido por primera vez ayer tarde, y ha nombrado una sub-comisión que estudie y proponga una reforma general de la tarifa de consumos; y la designación de los concejales que se han de encargar de cada uno de los fletes.

La de Hacienda se ocupó de la resolución de algunos expedientes de escasa importancia, y la de Obras públicas se ocupó, entre otros asuntos, de arbitrar trabajo para las clases obreras.

Ha carecido de interés la sesión celebrada ayer tarde por la comisión permanente de la diputación provincial.

Un crimen misterioso.

A poco más de las nueve de anoche, llegaba al vestíbulo de la casa de socorro del distrito del Hospital un hombre envuelto en una capa que caminaba trabajosamente.

«¡Auxilio!... ¡Socorro!—exclamaba—y después de hacer una breve pausa, añadió:—«Mi mujer ha sido... y vive en la calle de Mira el Sol, número 60...» Y antes de que pudiera terminar la última palabra, cayó pesadamente al suelo. Estaba muerto».

Reconoció el cadáver por los médicos de la casa de socorro, se vió tenía una profunda herida en el lado izquierdo del pecho, causada, al parecer, por un instrumento punzante y estrecho, y en dirección de abajo á arriba.

El muerto se llamaba Mariano García, casado, de treinta años, y oficio tipógrafo, ocupando en la actualidad una plaza de carteiro. Debía ser herido teniendo puesta la capa con que se presentó en la casa de socorro, pues ésta, como las demás prendas, estaba agujereada por el sitio correspondiente á la herida.

Avizado el juzgado de guardia, y oída la relación que hacían los que estaban en la casa de socorro en los momentos que entraba el herido, dispuso trasladarse á la calle de Mira el Sol para indagar el paradero de la mujer del interfecto. Después de visitadas varias casas de dicha calle, penetró el juzgado en el piso bajo del núm. 2, donde efectivamente vivía Sagrario García mujer del Mariano.

Este matrimonio, después de unas largas relaciones amorosas como novios, no continuó

por mucho tiempo viviendo en buena armonía; de caracteres y gustos opuestos a fin se cansaron el uno del otro, y sus frecuentes disputas, parece que terminaron en el juzgado municipal, separándose entonces; marchóse él a la calle de los Trés Peces donde vivía su madre, y acogióse ella al domicilio de sus padres en la calle de Mira el Sol, donde a los seis meses de esta separación voluntaria, tuvo la Buena Gracia un niño.

No se sabe si después los conyuges volvieron a reunirse; se presume que no, cuando el Mariano sostenía relaciones amorosas con una agra- ciada mujer que vive en el barranco de Emba- jadoras.

La Sagrada prorrumpió en amargo llanto mientras abrazaba a su hijo, cuando el juez des- pués de las primeras preguntas le ordenó que lo siguiese a la casa de Socorro, mostrándose sor- prendida de la muerte de su marido y no cesan- do de llorar en todo el camino hasta la casa de Socorro.

Una vez en presencia del cadáver del Maria- no, a quien desde luego reconoció, hizo doble manifestación de su dolor; fué conducida des- pués al despacho del juzgado, donde estuvo con- stantemente a un interrogatorio hasta las tres de la madrugada.

Al terminar este fué mandada comparecer la mujer con quien Mariano García sostenía rela- ciones íntimas, a la cual condujeron al juzgado dos individuos de la ronda judicial a las cuatro y media de la madrugada, donde prestó a segui- da declaración.

Segun hemos oído no negó sus relaciones con el muerto, confesando otras en igual concepto, y al mismo tiempo con un oficial del ejército, siendo después puesta en libertad.

La Sagrada fué conducida a la cárcel de mu- jeres, donde quedó incomunicada: parece que sin embargo no resulta probada su culpabilidad en el delito, habiendo indicios para creer que el autor de éste sea el militar que también man- tenía relaciones con el marido, no habiéndose po- dido probar que la Sagrada faltase de su casa durante la tarde y noche del martes y supo- niéndose por la gravedad de la herida, que el Mariano debió recibirla muy cerca de la Casa de Socorro.

Otro crimen.

A las once de la mañana de ayer fué herido en la Ribera de Curtidores Antonio Catalino Lucas, de oficio trapero, por Mariano Eclja, pianista, establecido con un bazar de muebles usados en dicha calle.

Parece que habiendo trabado disputa, ambas sobre el el trapero debía o no poner su puesto junto al bazar del agasador, hubieron de empezar a bofetadas la contienda, que terminó con una tremenda cuchillada que recibió en el vientre el trapero.

Este fué conducido a la Casa de Socorro con pocas esperanzas de vida, y el Mariano Eclja a la Cárcel-Modelo, después de prestar declara- ción ante el juzgado.

Entre los medios que se propone emplear el gobierno para facilitar trabajo a la clase obrera, figura el de decretar inmediatamente la caducidad de las concesiones de obras públicas en todos los casos en que proceda con arreglo a la ley, con la consiguiente pérdida de los depó- sitos exigidos a los concesionarios, cuyas can- tidades pueden aplicarse desde luego a otras obras o al comienzo de las mismas.

Los navieros.

La reunión de los navieros celebrada ayer, terminó a las seis y media de la tarde.

Después de una larga discusión en que toma- ron parte los Sres. Berge, Braxa, Davessa, Ibar- ra, Zapatero, Marina, Macpherson, Echegaray, Carrasco y otros, quedaron aprobadas en defi- nitiva las cuatro siguientes conclusiones:

1.ª Que continúen las juntas de puertos crea- das por decreto de 1881 y que se establezcan donde no las haya, pidiendo cada una de aque- llas las reformas cuya utilidad demuestre la ex- periencia.

2.ª El Congreso hace suya la petición hecha por la comisión de la marina mercante sobre practica, sin perjuicio de que al constituirse las juntas de puertos pidan las reformas neces- arias en cada localidad.

3.ª Pedir al ministerio de Hacienda que su- prima los derechos transitorios de carga y des- carga y sobre cargamento, creados para sufra- gar los gastos que ocasionaba la guerra car- lista.

4.ª Que los derechos de obras de puerto no escedan de los de navegación, y que se estudie un reglamento que evite los abusos que puedan cometerse, sin perjudicar, desde luego, derechos creados.

Ateneo.

Ayer leyó el Sr. D. Manuel Lorenzo D'Ayot, en la sección de literatura, una memoria titu- lada «El doctor D. Diego Torres Villarreal».

Hoy jueves dará el Sr. Labra una conferen- cia sobre el tema: «Muñoz Torrero y las Cortes de Cádiz».

Esta conferencia pertenece al curso de histo- ria contemporánea base de los trabajos del pre- sente año.

Academia de Jurisprudencia.

El viernes 5 del actual a las nueve y me- dia de la noche dará una conferencia pública en la Real Academia de Jurisprudencia, el socio profesor Sr. D. Ramón Sánchez de Ocaña. El tema será el siguiente: «Modificaciones intro- ducidas en nuestra legislación mercantil por el nuevo Código de Comercio.»

Hoy publica la Gaceta la distribución de secciones y cargos del Consejo de Estado en esta forma:

Gobernación: Sres. Moreno Benítez, Monte- rro Ríos, D. Canido Martínez y Camposamor.

Hacienda: D. Esteban Martínez, Creagh, Pe- rez Zamora y Perra.

Fomento: Madrazo, Ulagares, Paje y Marti- nez Campos.

Estado y Justicia: Gomez de la Ser- na, Colmeiro, Santos Alvarez, Muruaga y Car- denas.

Ultramar: Surra, Riaño, Valverde y García San Miguel.

Contencioso: Santa Cruz de Aguirre, Cisne- ros, Gueroia, Fuensanta y Acha.

Guerra y Marina: Quemadas, del Río, Guer- ra, Dacarré y Castro Montenegro.

Fiscal: Sr. Paso y Delgado.

Consejo de ministros.

Un decreto importante llevado por el se- ñor Monterro Ríos sobre enseñanza, ocupó la mayor parte de las horas que duró el de ayer.

El decreto derogó en redondo y por completo el dictado en Agosto del año último por el señor Pidal, restableciendo la ley de instrucción pú- blica que, en su concepto, no debió modificarse por decretos.

Va precedido de un extenso y luminoso preámbulo, en el cual se expone el criterio con que el ministro aprecia la instrucción pública bajo el aspecto religioso y el puramente cientí- fico; expone después los motivos en que se funda para proponer la derogación del decreto del se- ñor Pidal, y termina anunciando su propósito de acometer una reforma radical de las disposi- ciones vigentes sobre instrucción pública y el criterio con que piensa proceder en el asunto.

El preámbulo fué muy elogiado y el decreto aprobado. Hoy será puesto a la firma de la reina regente, y posible es que ya en la Gaceta de ma- ñana se publique.

La cuestión diplomática pendiente entre Ita- lia y Colombia por abarbar acogido a un buque de aquella potencia un súbdito italiano a quien perseguían los tribunales colombianos, y que, segun los últimos despachos, iban agitando las relaciones entre los gobiernos de aquellos países ocupó a los ministros algún tiempo por haberse propuesto la mediación de España, que parece ha sido aceptada.

Los ministros de Hacienda y de Ultramar ocuparon la atención de sus colegas, especial- mente el último, haciendo algunas considera- ciones acerca de los estudios que lleva hechos para remediar en lo posible la difícilísima si- tuación económica de Cuba con auxilio del Te- sorero de la Península y sin gravar a ésta. Pero el asunto no pasó de las consideraciones expues- tas, pues no se tomó acuerdo.

El consejo aprobó una pequeña combinación de mandos militares llevada por el general Jo- vellar, sobre la cual ni citaron nombres ni in- dicaron cargos.

Nosotros hemos oído hablar de una combina- ción ya aprobada o próxima a aprobarse en la que figuran los generales señoras Tassara, Ca- sola, Azcárraga, Palacion y Molit, pero como a excepción del último, todos son tenientes gene- rales, y a todos se les designa para altos car- gos no creemos que a ellos se refiera.

NOVEDADES TEATRALES.

Comedia.

Dulce y sabrosa, juguete cómico en tres actos y en prosa, original de D. Emilio Sánchez Pastor.

El autor de la obra estrenada anoche en el teatro de la Comed a ha demostrado desde luego que posee en alto grado la virtud del humorismo.

Arriesgarse a presentar una obra española, escrita en castellano, ante un público que parece mal traducido del francés por el sinuismo, no de galicismos, sino de frases francesas que mez- cla en su conversación, es ya un rasgo de valor muy recomendable.

Aparte de esto, los estroncos han llegado a ser un verdadero coco para los autores, porque los enemigos aumentan cada vez más en las noches de estreno. ¿Por qué? No es esta la ocasión de decirlo.

A pesar de esto, la obra estrenada anoche mantuvo constante nente la hilaridad en los es- pectadores, y no podía menos de suceder así por- que toda ella está salpicada de chistes; pero de chistes fáciles, espontáneos, que surgen del diálogo sin violencia alguna, y sobre todo de chistes discretos, no de esos que ruborizan al que los oye, sino de los que pueden decirse ante una sociedad de personas cultas.

Además de eso campea en el juguete un diá- logo, fácil y animadísimo, que revela de cuanto será capaz el autor cuando haya adquirido, eso que no se vende en la botica, ni se encuentra explicado en tratado alguno: la experiencia.

Y este es en nuestro humilde concepto el úni- co pecado de la obra: la inexperiencia. Pero ¿qué hábitos escénicos ha de tener el que da al teatro dos pasillos y a la tercera obra se nos pre- senta ya escribiendo juguetes en tres actos, donde solo aparece la comedia en estado ruti- mentario?

Nosotros opinamos que conociendo algo más a fondo los secretos llamados teatrales, o efec- tos escénicos que dicen otros, con la obra de anoche hay elementos para hacer un juguete que viviera muchos días en el cartel.

Seguros estamos de que el tiempo ha de con- firmar nuestra opinión, de que el Sr. Sánchez Pastor llegará a ser un autor de nota, muy aplaudido, muy querido del público y muy soli- citado de las empresas, dicho sea con perdon de los que dan al teatro obras con la ayuda de al- gun autor francés y del Diccionario de Domín- guez.

No hay para qué contar las quejas de los Aristas de vocación que acudieron anoche a la Comedia y van donde hay estreno, como acuden los herederos a casa del llo millonario y en- fermo. ¡Ni que les fuera en ello la felicidad!

—¡Esto no tiene argumento!—¡No hay carac- téres!—¡Tiene poco interés!—¡No le encuentro el fin moral!

—¡Oh! ¡Qué justa y santa indignación la de los que se sienten horas sentados en su butaca, y luego al subirse el cuello del gabán en la calle echan de menos que la comedia que les han ofrecido no tenía la razón de fin moral que tan- to necesitábamos para que la moral no haya hui- do del todo de este país!

Al final del acto segundo encontramos en los pasillos del teatro a un amigo que estaba su- friendo un acceso de indignación.

—¿Qué pasa?

—¡Ha visto usted? Me regalan una butaca di- ciéndome que voy a ver una comedia de alto vuelo...

—¿Y no vuela tanto?

—¡Calle usted por Dios! Me encuentro con un juguete!

—¡Justo y cabal! Así lo dice el cartel.

—Pero, amigo mío, los juguetes deben escri- birse en un solo acto...

—¡Sí! Pues los picares autores festivos no han caldo aún en ello. ¡Calle usted que ya pro- curaremos que se expida una real orden me- tiendo en cintura al género cómico!

En resumen, Dulce y sabrosa, cuyo título ya revela que el asunto versa sobre la Florida con espeso, es una obra en la cual, si se transige con la inexperiencia que fuertemente ha de revelar quién acaba de santar el pie en la esca- na, ofrece rato de solaz y agradable esparci- miento, por lo menos a los que preferimos el condimento nacional.

Por lo que Dulce y sabrosa hace esperar de su autor le felicitamos cordialmente.

En la ejecución quedó demostrado una vez más el esmero con que la compañía dramática que el Sr. Mita dirige, estudia y pone en escena las obras, y eso que anoche vino a aumentar la emoción que en los estrenos domina a los artis- tas un suceso que afectó a todos.

El veterano actor D. José Alverá (padre de la distinguida actriz que lleva igual nombre), se vió acometido de una indisposición repentina cuando ya se hallaba caracterizado y dispuesto a desempeñar su papel.

Después de varias horas de restablecimiento del Sr. Alverá y enviarnos nuestro aplauso al Sr. Montenegro, que sin preparación alguna ocupó el puesto de aquel y desempeñó con sumo acierto su parte.

Lara.

La primera prueba, pleocista puesta anoche por primera vez, tuvo un regular éxito, siendo llamado a la escena su autor señor Sánchez Arjona; lo cual no quiere decir que la obra sea un modelo, y que el autor deca coñarse para lo sucesivo.

En plena luna de miel volvió a la beneficiada, Sra. Valverde, muchos y merecidos aplausos, siendo obsequiada con valiosos regalos.

El despertar, dormirá el sueño eterno, a pa- sar de su título, después de las sensibleras mas- tras de desagrado con que fué recibida.

BIENES Y BIENES.

Estamos de enhorabuena.

Ha muerto en Bilbao La Morena, cuya more- na se dedicaba a curar moralmente las enfer- medades físicas.

Era, para que ustedes lo sepan, saludadora. Y si siendo Dios inmortal pudo morir, no es de extrañar que una saludadora que salvaba vidas haya perdido la suya.

A última hora le faltó un Moreno que la sa- ludara.

Que no hay nada completo en este mundo.

Y vivan los cafres!

Al presentarse a tomar posesión de su des- tino el maestro de escuela de un pueblecito de Santander, ha sido recibido a pedradas por los alumnos y perseguido por las calles.

No dicen el grito de guerra que daban los héroes apedreadores; pero suponemos que gri- tarían:

«Queremos ser brutos! queramos ser igno- rantes!»

Supongo que si esta noticia llega, que si lle- gará, a oídos de D. Carlos, se habrá reído con rega complacencia despreciándose en su trono.

La verdad es que aún le quedan adorado- res!

Un colega ha sabido de buena tinta, que los trabajadores que piden pan están fastigados por los tacaños.

Esta consecuencia la habra obtenido el cole- ga de deducción en deducción.

Re decir, suponga que los trabajadores piden hoy pan para pedir mañana vino.

Eso es, y cuando lo tengan pan y vino, pedirán moneditas.

¿Cómo discurren los desocupados!

LA GACETA.

DE AYER.

HACIENDA.—Decreto nombrando contador de la Caja general de Depósitos, a D. Jovito Riestra, oficial de la secretaría del ministerio de Hacienda.

—Otro nombrando para dicho cargo a D. Agustín Martín Cervero, oficial de la misma secretaría.

—Otro nombrando oficial de la secretaría de este ministerio, a D. Emilio Almirante, tenedor de libros de la ordenación de pagos del ministerio de Fo- mento.

—Otro nombrando para este cargo a D. Domingo Miróes administrador de Hacienda de la provincia de Canarias.

—Otro nombrando inspector de Hacienda pública a don Sergio Saenz inspector de Resorería.

—Otro nombrando para igual cargo a D. Isidoro de León.

—Otro nombrando para el mismo puesto a don Agustín Aguirre, subdirector segundo de Contribu- ciones.

—Otro nombrando para igual destino a D. Carlos Trigo, inspector de Contabilidad.

—Otro nombrando para igual cargo a D. Teodoro Perz de Canasno, jefe de administración del cuerpo de abogados del Estado.

—Otro nombrando para igual cargo a D. Francisco de Paula Adriáens, visitador de Rentas Estan- ciales.

—Otro nombrando para igual cargo a D. Juan Blas Sitges, jefe del cuerpo pericial de Aduanas.

—Otro declarando cesante por fuerza a D. Ra- mon Huerta Posada, inspector de impuestos.

—Otro nombrando subdirector segundo de Con- tribuciones a D. Víctor Peiro, inspector del mismo ramo.

—Otro declarando cesante a D. Santiago Balleste- ros, contador general de la Deuda pública.

—Otro nombrando para dicho puesto a D. Joaquín Plesó y Romaguera, segundo jefe de la misma Con- taduría.

—Otro nombrando para dicha vacante a D. Juan de Poi, inspector de Propiedades y derechos del Es- tado.

—Otro nombrando delegado de Hacienda de la provincia de Canarias a D. Leopoldo Anton Rodri- guez de Selano, jefe de negociado de primera clase en la Dirección general del Tesoro público.

—Otro nombrando para igual cargo de la provin- cia de Lérida a D. Luis Garrido Fernandez, electo para la de Salamanca.

—Otro nombrando delegado de Hacienda de la pro- vincia de Salamanca a D. José Antonio Fernandez García, electo para la de Lérida.

—Otro nombrando interventor de Hacienda de Madrid a D. Nicolás García Sánchez, actual contador de la misma provincia.

—Otro nombrando interventor de Hacienda de Barcelona, al actual contador de a misma D. José Sánchez G. Leo.

—Otro nombrando interventor de Hacienda de Cá- diz a D. José María de Luna, actual contador de la misma provincia.

—Otro nombrando interventor de Hacienda de la Coruña a D. D. Disaño Aparicio y Perez, actual con- tador de la misma provincia.

—Otro nombrando para igual cargo de la de Gra- nada a D. Leopoldo de Urbis y Rivera, actual con- tador de a misma provincia.

—Otro nombrando para igual cargo de la de Sevi- lla a D. Francisco Lopez Dominguez, actual con- tador de la misma provincia.

—Otro nombrando para igual cargo de la de Va- lencia a D. Manuel Alcaraz Gallan, contador de la misma provincia.

—Otro nombrando para la de Alicante a D. En- rique Llatas y Riera actual contador de la misma.

—Otro nombrando para igual cargo de la de Bú- rgos, a D. Alberto Farnaz, jefe de los Rinderos actual co- tador de la misma provincia.

—Otro nombrando para igual cargo de la de Córdoba a D. Carlos Cifredo Alvarez actual contador de la misma provincia.

—Otro nombrando para igual cargo de la de Ovie- do a D. Ramón Rico y Sánchez Tirado actual con- tador de la misma provincia.

—Otro nombrando para igual cargo de la de Tole- do, a D. Félix Hita y García, actual contador de la misma provincia.

—Otro nombrando para igual cargo de la de Zira- goza, a D. Ricardo Heredia y Albuerna, actual con- tador de la misma provincia.

GOB. ERNACION.—Decreto concediendo a los sú- ditos italianos D. Héctor y D. Roberto Marebini y Conti, la nacionalidad española.

ULTRAMAR.—Decreto declarado que desde 1.º de Abril próximo se reduce en un 10 por 100 los de- rechos arancelarios que satisfacen por importación en la isla de Cuba las harinas y legos nacionales con tucitos directamente y en bandera nacional, sin perjuicio de las reducciones establecidas en la ley de relaciones mercantiles de 23 de Julio de 1882.

MARINA.—Continuación del reglamento de la brigada de artilleros de mar y cuerpo de condesta- bles.

Continuación del estatuto general provisional de los funcionarios de la carrera judicial y del mi- nisterio fiscal de la Península y Ultramar.

Consejo de Estado.—Decreto absolviendo a la ad- ministración general del Estado de la demanda in- terpuesta a no obra de D. Fernando Oso y Citalá contra la orden de 15 de Diciembre de 1880.

Subasta.—Una para la repa- ción de obras del pa- lacio de Justicia y la fastelacion de un reloj de torre.

Vacantes.—La plaza de magistrado de la Audiencia de lo criminal de Madrid.

La de magistrado de la audiencia de lo criminal de Lerma.

La de lo criminal de Tineo.

La de lo criminal de Tamo.

La de fiscal de la Audiencia de lo criminal de Huesca.

La de lo criminal de Huesca.

La de lo criminal de Huesca.

La de lo criminal de Huesca.

La de lo criminal de Huesca.

La de lo criminal de Huesca.

La de lo criminal de Huesca.

La de lo criminal de Huesca.

La de lo criminal de Huesca.

La de lo criminal de Huesca.

La de lo criminal de Huesca.

La de lo criminal de Huesca.

La de lo criminal de Huesca.

La de lo criminal de Huesca.

La de lo criminal de Huesca.

La de lo criminal de Huesca.

La de lo criminal de Huesca.

La de lo criminal de Huesca.

La de lo criminal de Huesca.

La de lo criminal de Huesca.

La de lo criminal de Huesca.

La de lo criminal de Huesca.

La de lo criminal de Huesca.

La de lo criminal de Huesca.

La de lo criminal de Huesca.

La de lo criminal de Huesca.

La de lo criminal de Huesca.

La de lo criminal de Huesca.

La de lo criminal de Huesca.

La de lo criminal de Huesca.

La de lo criminal de Huesca.

La de lo criminal de Huesca.

La de lo criminal de Huesca.

La de lo criminal de Huesca.

La de lo criminal de Huesca.

La de lo criminal de Huesca.

La de lo criminal de Huesca.

La de lo criminal de Huesca.

La de lo criminal de Huesca.

CASA ESPECIAL EN CONFECCIONES

PARA SEÑORAS

JULIO PEREZ

GRAN REBAJA POR FIN DE ESTACION

Siguiendo esta casa la costumbre de los establecimientos del extranjero, hace saber al público que todos los fines de cada estación hará importantes y verdaderas rebajas en todos los géneros, con el objeto de liquidar las existencias de cada estación lo más brevemente posible.

1.º de Febrero hasta el 28.

En todo este mes durarán las importantes rebajas que el público podrá apreciar, si visita esta importante casa.

17, CABALLERO DE GRACIA, 17.

SANTO DE NOY

San Andrés.

ESPECTÁCULOS

ERA.—No hay función.

ESPAÑOL.—No hay función.

ZARZUELA.—8 1/2.—Mac

Acordeón.—El viaje a Suiza.

COMEDIA.—8 1/2.—Tercer 3.

—Dulce y sabrosa.—Amor

conyugal.

PRINCESA.—8 1/2.—F. 17 de

F. 2º par.—Los

Rautzan.—Intermedios por

el teatro.

APOLO.—8 1/2.—F. 1º.—Prima

manía.—Miss Leona.

M.—Segunda sección.—Por

un inglés.—Miss Leona.

NOVEDADES. 3.—Primera

sección.—Pedro Lopez.

10.—Segunda sección.—La

bucirana de Bruselas.

PRICE.—8 1/2.—Las Campa

nas de Carrion.

LARA.—8 1/2.—F. 2º impar.—

La primera prueba.—En ple

na una de miel.—El desper

peritar.—Palabra de honor.

MARTIN.—8 1/2.—Meda.—

A real y medio la pieza.—

Miss Eva.—La diva.—A real

y medio la pieza.

VARIEDADES.—8 1/2.—De

Getafe al paraíso.—(Segun

do acto).—El domingo gordo

y las tres damas carísimas.

—Segunda noche de la ma

ma.

ESLAVA.—8 1/2.—Tercer 1º

impar.—Circos nacional.—

De músicos y ocos.—Para

da y fonda.—Circos nacio

nal.

SKATIN-RINK. (liceo) 8 1/2

atónica, 58.—Sesiones de

patinaje todos los días de 9 a

12 y de 2 a 5.

Se necesitan correspon

sales en todas las poblacio

nes de España para verifi

car cobros, exigiéndose re

ferencias y garantías. Di

rigirse al Director de la

«Banque Speciale», n.º 15,

calle Claris.—Barcelona.

MANTAS

Y COLCHAS

a 6, 8, 10 y 12 reales.

NO EQUIVOCARSE.

Posada del Peine, calle de

Postas, cuarto principal, en

trada por el portal grande, y

no por tienda alguna.

Se alquila un piso principal,

propio para oficinas ó aca

demia. Travesía de la Para

da, 8, portería, darán razon.

ALPARGATAS

Fábrica de Sebastian Miguel,

Cervera Rio Alhama.

A 8 PESETAS PAR.—

Anteojos cristal de roca.

Gorros para teatro desde 4

pesetas. J. Dubosc, Arenal,

números 19 y 21.

En el tratamiento de las Enfermedades del Pecho, reco

mendando los Médicos espe

cialmente el empleo del

JARABE y de la PASTA

de PIERRE LAMOUROUX

Para evitar las falsificaciones, deberá exigirse el Pólibo

la Firma y Señal del Inventor:

PIERRE LAMOUROUX, Farm., 45, r. Toulouze, París

JARABE PECTORAL

Poderoso medicamento y de resultados muy positivos contra el asma, opresión, ronquera y tisis. La Tos y los catarros del pecho desaparecen rápidamente con este pectoral, por rebeldes que sean. Frasco, 10 reales.—Farmacia de Sanchez Ocaña, calle de ATOCHA, 35, frente a la de Relatores.

MUY IMPORTANTE

Todos, absolutamente todos los hombres débiles, gastados ó impotentes, como las mujeres estériles ó que no pueden tener hijos que se han sometido a las prescripciones del Instituto Médico-celular, han recobrado las fuerzas, las energías y la vida propias de la edad del celo, y en los órganos más importantes de la naturaleza: en los de la reproducción y de la perpetuación de la especie. El tratamiento es nuevo y sencillo, y todo bajo la mayor reserva y a base del Fluido Vital, maravilloso descubrimiento que ha venido a redimir a los órganos genitales extenuados, y aun a los viejos de ambos sexos, que, usando el Fluido Vital, vuelven al organismo propio de sus mejores tiempos. No hay que decir que el Fluido Vital es el mejor de los afrodisíacos—pues, además de energético y suave a la vez, es inofensivo y despierta, por virtud de su bienhechora acción, la voluptuosidad y el sensualismo. Dirigirse personalmente ó por escrito al Director del Instituto Médico-celular, Aragón, 294, Barcelona.—H: y cajas desde 5 a 25 pesetas. Se envía por correo al que remita el importe en sellos ó letras.

SUPERIORES CAFÉS

DE MATIAS LOPEZ Y LOPEZ

Madrid.—Escorial.

AROMA CONCENTRADO

EN ELEGANTES BOTES DE 100 Y 200 GRAMOS

Café molido superior, a 2 pesetas los 400 gramos. Puerto-Rico y Caracillo, a 250; Puerto-Rico y Moka, a 3; Moka puro, a 4; Té de 8 a 20 pesetas libra en botes de 2 y 4 onzas. Tapioca del Brasil en botes de 200 gramos. Nota. Los botes de CAFÉ y TAPIOCA de 200 gramos contienen una sorpresa cada uno. De venta en todas las tiendas de Ultramarinos de Madrid y provincias.

DEPOSITO CENTRAL, PUERTA DEL SOL, 13.

A LOS QUE PADECEN DEL ESTÓMAGO

Doble magnesia incolora, antibiliosa y efervescente preparada por R. Hernandez. Usada como explica la instrucción, se combaten las gastralgias y otras afecciones del estómago.—Precio, 6 y 10 rs. frasco. Depósitos: Madrid, farmacia de R. HERNANDEZ, calle Mayor, 27 y 29, y Serrano, 14; Alicante, Mayor, 22.

MALA REAL INGLESA

Salida de los vapores en el mes de Febrero para la AMERICA DEL SUR.

LOS DIAS 13 Y 28 DE LISBOA Y EL 26 DE VIGO

Para más detalles, dirigirse a los representantes de la compañía en Madrid Sres. Presser y Compañía, Salesas, 4.

ENOSÓTERO

para conservar y mejorar los vinos

Indispensable a todos los vinicultores. Unicos representantes en España: señores Alomar y Uriach, Moncada, 20, BARCELONA.—Depositarlos en todas las provincias, (véase el prospecto).—En Madrid, D. Caprasio Gutierrez, calle Horto de la Mata, 17, droguería.

ZARZAPARRILLA DE BRISTOL

Remedio infalible

CONTRA LA

SIFILIS.

Y DROGUERIAS DE LA

PENINSULA.

Depósito: Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.

IMPRENTA DE EL GLOBO

Organizada y montada esta imprenta como es conveniente, se admiten toda clase de trabajos en condiciones muy favorables y ventajosas.

También se alquilan grabados en madera y en acero, a precios muy económicos.

Para noticias y detalles, dirigirse al señor Administrador del periódico. San Agustín, 2, bajo.

JARABE DE SÁVIA DE PINO MARÍTIMO

de LAGASSE, Farmacéutico en Burdeos.

Las personas débiles del pecho, las que padecen de

Hipo, Bronquitis, Catarrros, Ronqueras,

Tos, Asma, Resfriados, Extinción de la

voz pueden estar seguras de encontrar un alivio

rápido y una cura completa con el empleo de

los principios balsámicos del pino marítimo

concentrados en el Jarabe y en la Pasta de

savia de pino marítimo de Lagasse, que

son muy superiores a las cápsulas de breu.

AL PÚBLICO: Prevenimos a los enfermos que

el Jarabe de Lagasse, el solo eficaz lleva en

cada frasco la marca de fábrica, la firma y el

sello azul de GRIMAULT y C^{ia}.Deposito en París: Casa GRIMAULT y C^{ia}, 8, Rue Vivienne

Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERIAS.

IMPORTANTE A LAS MADRES Y NODRIZAS.

Alimento Soluble de Carnrick para niños, ancianos y enfer

mos: es el Alimento más nutritivo para las Criaturas, agradable y de fácil digestión que jamás se haya elaborado, conteniendo 50 % de los sólidos de la leche (digerida), y 50 % del mejor trigo, convertido éste en forma soluble.

Es el alimento más perfecto y que más se aproxima a la Leche materna. No tiene rival para engordar, vigorizando los músculos y huesos, y para aumentar las fuerzas vitales, tan necesarias a la salud.

Se recomienda especialmente contra la Extenuación, Diarrea y Cólera infantil, y cuando la digestión es defectuosa, así como para el destete de criaturas.

Los niños alimentados con productos fermentados ó leche sola muy á menudo crecen débiles y adolecen de atrofia de los huesos, y cuando les ataca alguna enfermedad propia de la infancia no pueden resistirlos con la fuerza necesaria.

"EL ALIMENTO SOLUBLE DE CARRICK" es incomparable para enfermos y ancianos (que no pueden digerir alimentos sólidos), pues contiene gran cantidad de principios alimenticios nutritivos y de fácil digestión, aumentando así tanto las fuerzas como las energías, y restableciendo las fuerzas vitales.

Se usa en extremadamente cómodo, estando en forma de polvo y conservándose indefinidamente. Se prepara inmediatamente hirviéndolo y agitando durante tres minutos.

DE VENTA EN TODAS LAS BOTICAS.

POR MAYOR: SOCIEDAD FARMACEUTICA ESPAÑOLA, BARCELONA.

THE BALTINE MANUFACTURING COMPANY, LIMITED, LONDRES.

AGUA DE COLONIA

MEDICINAL Y DE EXCELENTE AROMA.—La mejor, la más higiénica y de mayor aceptación como perfume y para las irritaciones de los ojos, dolor de cabeza, etc. Cuartillo, 12 reales. Frascos de 4, 7 y 12 reales.

Farmacia de Sanchez Ocaña, Atocha, 35, frente a la de Relatores.

FOLLETO DE EL GLOBO.

(119)

LA CASA TRISTE

POR

CARLOS DICKENS

Se vuelven a encontrar con la misma calma, la misma indiferencia que de ordinario y no parece que se presten uno a otro la menor atención. Parece, sin embargo, que milady tema a Mr. Tulkinghorn, y que él lo sabe; parece que él la persiga despiadadamente, sin tregua sin descanso, y sin remordimientos; y que su belleza, su gracia, el brillo y esplendor de que está rodeada, no hacen mas que añadir un interés mas vivo al complot que medita volviéndola mas inabordable. Que sea indiferencia ó crueldad, afán de dominar, curiosidad ardiente, firme voluntad de penetrar en el único secreto que le queda por conocer; que en el fondo del alma no abrigue mas que odio y desprecio por este esplendor de que es él un débil reflejo, ó que amontone en sí mismo los desdenes y las ofensas que le prediga la amabilidad de su pomposa clientela; sea por cualquiera de estos motivos, ó por todos juntos, valiera mas á milady tener fijas sobre ella las miradas de cinco mil elegantes, que toda la vigilancia suspicaz de las personas de alto rango, que los ojos apagados de este procurador de corbata recortada, y calzon de negro mate, atado á las rodillas con sus correspondientes cintas.

Sir Leicester está en la habitación de milady, en aquel saloncito donde Mr. Tulkinghorn le ó un día el famoso affidavit cuya letra escribió la curiosidad de milady; el baron está cerca de la chimenea y se abandona á la satisfacción que experimenta. Milady, como el día en que mister Tulkinghorn llevó el mencionado documento, está sentada enfrente del baron, con el abanico en la mano.

Sir Leicester está altamente satisfecho, porque acaba de encontrar en su periódico algunas observaciones literarias á su manera de pensar acerca de la destrucción de los diques y derrumbamiento del edificio social; son de una aplicación tan oportuna al caso del maestro herrero, que sir Leicester ha venido expresamente de la biblioteca para leerlos á milady.—El autor de este artículo tiene un talento tan claro como juicio, —hace observar á manera de prefacio, meneando la cabeza como si de lo alto de una montaña dejara caer sobre el autor del artículo su mirada protectora.

El talento del publicista, apesar de su ilustración y criterio, causa un fastidio mortal á milady, que, despues de un lánguido esfuerzo para escuchar, ó mejor, para parecer que escucha, se queda pensativa y mirando al fuego, como sino hubiese salido aun de Chesney-Wold y estuviese sola en su gabinete.

Sir Leicester, que no se apercebe de esta contemplación melancólica, prosigue su lectura á través de sus lentes y se para de cuando en cuando, para expresar su aprobación en estos términos:

¡Perfectamente exacto! ¡divinamente expues

to! Lo mismo que he dicho yo muchas veces.

A cada una de estas observaciones, pierde invariablemente el punto en que está, y recorre la columna de arriba abajo, para volver á encontrar la línea adonde llegaba.

El baron está pues dispuesto á leer su artículo con excesiva gravedad, cuando, abriendo la puerta, Mercurio lanza en el aposento estas extrañas palabras: «Milady, el joven llamado Guppy».

Sir Leicester hace una pausa, repite en tono despreciativo: ¡el joven llamado Guppy! y dirigiendo una mirada en torno del aposento, percibe á dicho joven corriendo en extremo, y que no se recomienda ni por su figura ni por sus maneras.

¿Qué queréis decir, y en qué estais pensando al anunciar con esa precipitación al joven llamado Guppy?—pregunta sir Leicester al ayuda de cámara.

—Perdonad sir Leicester; milady me tenía dada la orden de introducir á éste joven en cuanto llegara, y yo ignoraba que estuviérais con milady, sir Leicester.

Mercurio, al presentar esta excusa, lanza al joven Guppy, una mirada de indignación y de desprecio que puede traducirse de esta suerte: ¿Qué necesidad tenéis de venir aquí para ocasionarme esta reprensión?

—Es cierto,—responde milady,—soy yo quien le ha dado esa orden; haced que ese joven espere.

—Nada menos que eso, milady, puesto que le habeis hecho llamar, no quiero de ningún modo retardar lo que le tengais que decir. Y el baron se aleja sin corresponder al saludo del joven, á quien toma majestuosamente por un zapatero ó cosa por el estilo.

Cuando se queda sola con él, lady Dedlock, le mira de alto abajo con expresión altanera; y dejándole en pie cerca de la puerta,—le pregunta:—¿qué es lo que deseáis?

—Que vuestra Señoría se digne tener la bondad de concebirme un instante de conversación,—responde Guppy con grande embarazo.

—¿Sóis vos probablemente quien me ha escrito tantas cartas?

—Es verdad, milady; he escrito algunas antes que V. S. se haya dignado condescender á honrarme con una respuesta.

—¿Y no podéis haber continuado escribiéndome y evitar y hacer inútil esta visita?

M. Guppy vuelve la cabeza, murmurando un «no» silencioso.

—Habeis sido singularmente importune,—continúa milady;—si es cierto que tenéis que decirme algo que me concierne, cosa que no comprendo, me permitiréis que abreviemos toda ceremonia, y rogaros que os expliquéis sin rodeos.

Milady hace un ademán de indiferencia con su abanico; y volviendo á tomar la postura que ha abandonado un instante para mirar al joven, le vuelve casi la espalda.

—Con permiso de V. S., voy pues á entrar en materia,—responde M. Guppy;—¡Hum...! soy

pasante de abogado, segun he dicho á V. S. en mi primera carta. He adquirido en esta profesión el hábito de no escribir nada que pueda comprometerme; y por eso me he abstenido de nombrar á V. S. el estudio en que trabajo; y en el que mi posición... y puedo decir mis honorarios... son bastante satisfactorios. Puedo ahora confiar á V. S. que este estudio es el de Kenge y Carboy de Lincoln's Inn; estudio que V. S. debe necesariamente conocer, á causa de sus relaciones con el pleito en Chancillería de Jarndyce contra Jarndyce.

Milady comienza á prestar atención y cesa de agitar el abanico, que tiene inmóvil como para escuchar.

—Diré de paso á V. S.,—prosigue el joven algo mas animado con la atención que se le presta; que no es con motivo del pleito Jarndyce contra Jarndyce, por lo que he deseado tan vivamente obtener esta entrevista; deseo que me ha dictado una conducta que, á lo que veo, ha parecido y parece aun importuna, y diré que hasta rayana en grosera.

Despues de pasarse un momento para recordar la seguridad de lo contrario, M. Guppy vuelve que no obtiene la menor contestación—continúa la exposición de su asunto:—Si el hecho en cuestión—prosigue,—hubiera tenido alguna relación con el pleito Jarndyce, me habría dirigido desde el primer momento á Mr. Tulkinghorn de los Campos vuestro procurador. Teng el honor de conocer á Mr. Tulkinghorn... a menos nos saludamos cuando nos vemos; y si lo repetís, se hubiese tratado de un incidente judicial, me habría limitado sencillamente á ir buscar al procurador de V. S.

Milady vuelve la cabeza y—dice al joven:—mejor estareis sentado.

—Doy las gracias á V. S.—responde M. Guppy sentándose;—consulta un pequeño trozo de papel en el que ha trazado rápidamente algunas notas relativas á la argumentación que ha de emplear, y que parece sumergirse en una profunda oscuridad, por cualquier lado que lo mire: Y... ¡ah! sí... mi suerte está entre las manos de V. S.; si V. S. se fuese á quejar de